

prediccion sesenta y nueve semanas y parte indefinida de otra semana siguiente, se debe tomar el número entero de setenta semanas : de modo que setenta semanas de á siete años cada una hacen cuatrocientos y noventa años. La orden ó permiso para reedificar á Jerusalem, fué dada por Artajerjes en el séptimo año de su reinado, que fué el año tres mil quinientos cuarenta y siete de la creacion del mundo. Añádase á este número los cuatrocientos y noventa años de las setenta semanas de Daniel, y las dos sumas compondrán cuatro mil treinta y siete años; que segun la computacion comúnmente recibida, fué el año en que Jesucristo nuestro Señor murió en la Cruz por nuestra redencion\*.

Daniel fué Profeta toda su vida, pues desde su infancia fué inspirado por el espíritu del Señor : él tuvo muchas persecuciones, pero su santidad le hizo muy respetable en el palacio de los mayores Reyes de la

## \* PROFECIA DE LAS SETENTA SEMANAS.

|  |      |
|--|------|
| Año de la creacion del mundo cuando Artajerjes dió la orden para reedificar el templo de Jerusalem. . . . .      | 3547 |
| LXX semanas de siete años cada una. . . . .  | 490  |
| Año del mundo cuando Jesucristo murió. . . . .   | 4037 |
| <i>Otro Cómputo.</i>   |      |
| Desde el año en que Artajerjes dió la orden para reedificar el templo hasta el nacimiento de Jesucristo. . . . . | 457  |
| Edad de Jesucristo cuando murió. . . . .   | 33   |
| LXX semanas de siete años cada una. . . . .  | 490  |

tierra. Favorecido por Nabucodonozor, honrado por Baltazar, amado de Darío, y respetado por Ciro, murió á los noventa y un años de su edad en el palacio de la ciudad de Susán : quinientos y quince años ántes del nacimiento de Jesucristo.

## PROFETAS MENORES.

## OSEAS.

Oseas hijo de Beeri nació en la ciudad de Betsames de la tribu de Isacar, y principió á profetizar en los días de Ozías, Joatan, Acaz y Ezequias Reyes de Judá; y en los días de Jeroboan segundo, hijo de Joas Rey de Israel, mas de ochocientos años ántes de Jesucristo. El Profeta Oseas movido por el espíritu de Dios reprendió fuertemente los atroces pecados de Israel, anunciándoles positivamente la cautividad de las diez tribus, y manifestando los terribles castigos que les estaban preparados : con esta ocasion, exhortaba vivamente el Profeta á los de Judá que no los imitasen : mas estos, sordos á las amonestaciones divinas, siguiéron los mismos caminos de la idolatría, por lo que Oseas en nombre del Señor les anunció espresamente su ruina. Este santo Profeta murió á los noventa años de su edad.

## JOEL.

La Santa Escritura dice que Joel era hijo de Fa-tuel, pero no especifica en que reinado profetizó : mas



por el tenor de sus profecias parece que fueron escritas en el reinado de Manases Rey de Judá, despues de la cautividad de las diez tribus. Joel exhortó al pueblo con mucha espresion al arrepentimiento y penitencia, prometiendo el perdon á todos los que escucharan la voz del Señor; anunciándoles que si seguian obdurecidos, caerian sobre ellos males terribles, particularmente en el juicio final, que el santo Profeta les decia habian de sufrir todos los hombres cuando comparecieren en el valle de Josafat.

## AMOS.

El Profeta Amos era pastor en la comarca de Tequa, y comenzó á profetizar en el reinado de Ozias Rey de Judá, y en él de Jeroboan segundo, Rey de Israel, dos años ántes del gran terremoto que se sintió en toda la Judea. Amos pronunció los juicios de Dios contra el pueblo prevaricador, si no se arrepentian en tiempo para obtener la misericordia del Señor. Al mismo tiempo consolaba á los buenos con la esperanza de la venida del Mesias, que debia traerles su libertad y salvacion. Amasias, sacerdote de Betel, le acusó de sedicioso ante el Rey Jeroboan; y despues, Ozias Rey de Judá se ofendió contra él, por haberle reprendido cuando quiso arrogarse el derecho pontifical, y fué muerto por orden suya ochocientos años ántes de Jesucristo.

## ABDIAS.

Nada se sabe sobre la patria, padres ni tiempo en que escribió este Profeta; se conjetura que este es aquel mismo Abdias que se menciona en los hechos del Profeta Elias, el que libró de la furia de Acab y de Jezabel á cien Profetas del Señor, ocultándolos en una cueva y alimentándolos á escondidas del Rey su Amo. Abdias vaticinó la ruina de los Idumeos por su orgullo contra los hijos de Israel, y por la alegría que mostraban al ver los males con que el Señor castigaba á su pueblo. Este Profeta predijo tambien el restablecimiento del reino del Mesias.

## JONAS.

Jonas hijo de Amati de la tribu de Zabulon vivió en el tiempo de Jeroboan segundo, Rey de Israel, y principió á profetizar desde muy jóven, anunciando la conquista, que Jeroboan hizo despues, de la tierra de Israel usurpada por los Siros. Irritado el Señor por las prevaricaciones de la famosa Nínive, mandó á Jonas que fuese allá, para predicar y amenazar á los transgresores con el castigo que les estaba preparado si no se enmendaban. Este humilde Profeta que no estaba dotado del esforzado corage del zelozo Elias, consideró la comision muy peligrosa, y queriendo evitar una segunda orden, huyó cobardemente para eludir la primera, resuelto á embarcarse en la primera nave.



que se hiciese á la vela. A su llegada al puerto de Joppe, halló que estaba para partir un navío destinado á Tarsis; y como Jonas no tenia otro objeto en su viage que el de huir de Israel, pagó el flete que le pidieron, y á pocas horas se vió en alta mar muy contento, por haberse librado ya de la peligrosa empresa de reprender á los fieros Ninivitas. Mas ¡qué vanos son los proyectos y fugios de los hombres cuando se oponen á los designios de Dios! Una gran tormenta se levantó, que á cada momento ponía al barco en peligro de naufragar; en vano clamaban á sus dioses los marineros, en vano echáron al mar la carga para aligerar el barco, el peligro crecía cada vez mas. Jonas casi muerto de miedo, se habia bajado á la bodega y acostado; los marineros en su afliccion, creyeron que el naufragio seria castigo divino por los pecados de alguno de la tripulacion. Echáron suertes para conocer el objeto de la cólera de Dios, y la suerte cayó sobre el pasagero Jonas. Aunque el Profeta habia desobedecido al Señor, era justo y virtuoso; y viendo ahora en su conciencia descubierto su delito, subió á la cubierta y confesó abiertamente á todos quien era, y que iba huyendo de su Dios. Entónces manifestó que estaba pronto á ofrecer su vida por la salvacion de los demas, y les aseguró, que no podrian escaparse de naufragio si no le arrojaban al mar, sabiendo ciertamente que él solo era la causa de aquella tormenta. Los marineros quedáron admirados al oír la sinceridad de Jonas, no ménos que de su resolucion; y apreciando tantas virtudes en aquel hombre

desconocido quisieron salvar su vida, haciendo sus últimos esfuerzos para ganar la orilla y echarle en tierra. No siendo esta la voluntad de Dios, no pudieron conseguir su piadoso intento, y venciendo la seguridad de todos á la preservacion de uno, agarráron á Jonas y le botáron al mar, cesando al instante el furor de las olas.

El Señor habia elegido á Jonas para su mision á Nínive, y aunque desobediente, habia dado en su misma huida pruebas de su arrepentimiento y generosidad. Un cetáceo enorme estaba preparado para salvar la vida del Profeta, y conducirle seguro en la cavidad de su vientre al puerto de su destino. Jonas no solo iba seguro y sin molestia, mas conservaba el uso de sus sentidos y potencias, haciendo oracion á su Dios y cantando himnos en accion de gracias: y despues de un pasage de tres dias y tres noches, la ballena por impulso del Señor se llegó á la orilla y vomitó á Jonas en tierra. El Señor mandó á Jonas que se levantara y fuera á Nínive para predicar las palabras que allí le inspirase: y como el Profeta habia ya aprendido á someterse á la voluntad divina, se puso en camino sin réplica ni disgusto.

Nínive era la capital de todo el imperio de Asiria, ciudad muy poblada y opulenta: y Jonas tenia que hacer tres dias de camino para llegar á ella. Luego que entró en la ciudad, declaró á los habitantes el juicio de Dios diciendo: pasados cuarenta dias Nínive será destruida. Consternados los Ninivitas con esta terrible amenaza del Señor, veian que la enormidad de



sus crímenes habia provocado la justicia divina, y así creyeron al Profeta, temieron la cólera de Dios y se arrepintieron. Jonas se presentó al Rey para anunciarle las palabras del Señor, y este humilde Monarca se levantó de su solio, se despojó de su púrpura, se vistió de penitencia, y se sentó sobre ceniza. Un edicto soberano solemnemente publicado mandaba que ni los hombres ni las bestias comieran ni bebieran, observando todos un ayuno riguroso; que los habitantes se separasen de sus vicios é iniquidades; y que vestidos de saco hiciesen penitencia, y rogasen al Dios de Jonas para aplacar su cólera. ¡Qué contraste presenta la conducta de Ninive con la de Israel y Judá! los Ninivitas eran una nacion idólatra, y Jonas el primer Profeta que les mandaba el Señor para reprender sus pecados: sin embargo, el Rey, los Grandes y todos los habitantes oyen al enviado del Dios de Israel, temen su justicia y se enmiendan. Los Israelitas, al contrario, son la nacion escogida, y favorecidos con prodigios asombrosos; tienen escrita su santa ley, y profetas con virtud de hacer grandes milagros en prueba de su mision: esto no obstante, los Reyes y el pueblo se obstinan en sus abominaciones, matan á los profetas y provocan la justicia del Señor, hasta traer sobre sí una total ruina. Dios no queria la destruccion de los pecadores sino que se convirtieran y vivieran; y viendo la humillacion y sincero arrepentimiento de los Ninivitas, suspendió la senténcia que por su mandado habia pronunciado Jonas, y reservó á Ninive para castigar

los inveterados crímenes de los endurecidos Israelitas.

Aunque Jonas era testigo del arrepentimiento y penitencia del pueblo, y que debia esperar la revocacion del decreto esterminador, el temor de pasar por falso Profeta, si no tenia cumplimiento su vaticinio, le afligió tanto, que rogó á Dios le quitara la vida, y quiso ahora justificar su primera desobediencia, su huida á Joppe y Tarsis: Desconsolado con tan injusta afliccion, salió de la ciudad y á corta distancia se paró; hizo una enramada para protegerse de los rayos del sol, y se sentó á la sombra resuelto á pasar allí el término de los cuarenta dias. El Señor que conocia la rectitud del corazon de su Profeta, le perdonó esta debilidad; y para convencerle de su sinrazon con un argumento sencillo y natural, crió una yedra que estendiendo sus verdes hojas sobre la enramada, le hacia una sombra deliciosa. Jonas despertó en la mañana siguiente, y quedó muy contento con el fresco agradable de la sombra durante aquel dia; pero su contento le duró poco, pues al rayar el alba el siguiente dia un gusano cortó la raiz de la yedra y se secó al punto. El sol se levantó con mas ardor de lo usual, sobrevino un viento abrasador, y privado el Profeta de la verde sombra, caian los rayos del sol sobre su cabeza, causándole tanta sofocacion que exclamó impaciente: Mejor es morir que vivir. Entonces le dijo el Señor: ¿ crees, Jonas, que tienes tu razon para enojarte con la yedra? el Profeta, que solo atendia á la incomodidad que experimentaba,



pensó que tenía razon hasta para desear la muerte. Jonas, le dijo el Señor, tu te afliges mucho por la pérdida de la yedra que ni plantaste ni regaste ¿ porqué, pues, no sentiria yo la destruccion de toda una ciudad tan poblada como Nínive? Mas de ciento y veinte mil hombres que la habitan, sin saber distinguir lo bueno de lo malo, y que arrepentidos me imploran ¿ no merecerán el perdon? ó seré yo insensible á sus lagrimas? Convencido el Profeta con tan poderoso argumento, conoció su error y admiró la bondad infinita del Señor.

## MIQUEAS.

Miqueas de Morasti de la tribu de Judá profetizó en los reinados de Joatan, de Acáz y Ezequias. El asunto de las revelaciones de Miqueas es semejante en todo al de las profecías de Isaías; describir el juicio que haria Dios de su pueblo, haciendo venir contra él á los Asirios, por los cuales las diez tribus de Israel serian disipadas, y el territorio de Judá asolado con las irrupciones de enemigos que llegarían hasta Jerusalem. Miqueas reprende á los príncipes, jueces y magistrados, echándoles en cara sus abominaciones y su obstinacion, las que serian causa de la ruina de todo Judá, si no se volvian á Dios con arrepentimiento verdadero. Al mismo tiempo consuela al resto del pueblo que se mantenian fieles al Señor, anunciando la venida del Mesias, la vocacion de los Gentiles, la gloria y felicidad de la Iglesia. Miqueas es-

presa el nacimiento de Jesucristo en Belén tan claramente, que mas parece la relacion de una cosa pasada, que un acontecimiento que habia de suceder despues de siete siglos. Este Profeta fué contemporáneo de Isaías, y parece que el Señor le hizo su compañero, pues las dos profecías son conformes en todo; quedando la doctrina por este medio mejor autorizada, y los obstinados sin excusa alguna en su perdicion.

## NAUN.

Este Profeta era de la tribu de Simeon, y anunció la palabra del Señor entre la cautividad de Asiria y la de Babilonia. Todo el asunto de esta profecía es una prediccion de la ruina total del reino de los Asirios, describiendo particularmente las justas causas de los juicios de Dios contra esta nacion, y los efectos de la divina venganza. Este fué el último decreto dado por el Señor contra Nínive, habiendo sido suspendida por un tiempo la primera sentencia proferida por Jonas, á causa de la sincera penitencia de los habitantes que vivian en aquel tiempo. Naun vivió en el reinado de Ezequias, mas de setecientos años ántes de la venida de Jesucristo.

## HABACUC.

El fin de la profecía de Habacuc era mostrar la justicia de Dios en el gobierno del mundo, y particularmente con respecto á su Iglesia. A este efecto declara



el Profeta, por una parte, cuáles eran los pecados del pueblo de Judá, que tanto habian provocado la cólera del Señor; y por otra enseña, que aunque el Señor se sirve de las naciones mas inicuas y profanas para castigar las injusticias de su pueblo, no se debe concluir que Dios abandona el gobierno del mundo ni de su Iglesia, pues esto se dirige á mostrar los admirables efectos de su Providencia secreta en el castigo de la iniquidad. El Profeta nos enseña tambien el verdadero medio de consolarnos en las adversidades, revisitando nuestras almas de paciencia, y poniendo toda la confianza de nuestra salvacion en un solo Dios, invocándole y engrandeciendo las maravillas del Señor, como hace Habacuc en un hermoso cántico que le inspiró el Espíritu Santo. El Profeta mismo vió, muchos años despues, el cumplimiento de su profecía sobre la ruina del imperio de los Caldeos.

## SOFONIAS.

Este Profeta era hijo de Cusi de la tribu de Simeon, y profetizó en el reinado de Josias Rey de Judá, mas de seiscientos años ántes de Jesucristo. El fin de la profecía de Sofonias era reprender á los hijos de Judá, y anunciarles la próxima desolacion de Jerusalem por los Babilonios en castigo de su idolatría y enormes pecados. El Profeta los exhorta á oracion y penitencia, y les promete la gracia del Señor: asimismo profetizó el restablecimiento de la Iglesia á la venida del Mesias.

## AGGEO.

Aggeo nació en Babilonia durante la cautividad, y profetizó en Jerusalem cuando volvió á Judá con el Principe Zorobabel. Esta profecía parece una continuacion de la historia de Esdras, por su constante exhortacion á los Judíos afin de acabar la reedificacion del templo, empezado desde el tiempo de Ciro. El Señor alentaba á los Judíos, por la boca de Aggeo, con la promesa de que el Mesias habia de entrar en aquel templo que estaban edificando, y cuya manifestacion en la carne anunció espresamente, con la predicacion del Evangelio por todo el mundo. Los castigos del Señor precedieron á la construccion del templo y á la construccion del templo habian de seguir sus bendiciones. Aggeo profetizó quinientos y veinte años ántes del nacimiento de Jesucristo.

## ZACARIAS.

Zacarias fué contemporáneo de Aggeo, y la union de estos dos Profetas fué muy conveniente, para mantener vivo el espíritu de los Judíos en la reedificacion del templo, y restablecimiento del culto de Dios. Zacarias representó varias veces al pueblo las iniquidades de sus padres, y el gran castigo que recibieron por haber despreciado á sus Profetas, á fin de que no los imitaran. El Señor favoreció á Zacarias con muchas excelentes visiones, que le mostraron claramente



el estado floreciente en que se había de hallar la Iglesia bajo el gobierno del Mesías. El Profeta Zacarías vaticina con tanta claridad la venida de Jesucristo hecho hombre, que parece había visto con sus ojos corporales al Salvador del mundo conversando con sus discípulos, y haciendo su entrada triunfante en Jerusalem montado sobre el pollino. Zacarías escribió esta profecía tan terminante quinientos años ántes de su cumplimiento.

## MALAQUIAS.

Este Profeta recibió la revelacion del Señor despues de la reedificacion del templo, trecientos noventa y siete años ántes del nacimiento de Jesucristo. El objeto principal de la mision de Malaquias fué reprender á los Judíos por su ingratitud al Señor, y censurar los grandes desórdenes que los sacerdotes habían introducido en la Iglesia. Estos miraban con una indiferencia escandalosa el servicio del templo, con pretexto de que el culto no se había establecido con la magnificencia que ellos habían deseado; y al mismo tiempo se habían olvidado enteramente de socorrer á los pobres, contra lo establecido en la alianza que el Señor había hecho con la tribu sacerdotal de Leví. Por estas omisiones y otras malas costumbres introducidas entre ellos, los exhorta el Profeta á convertirse al Señor, y aguardar al Mesías que había de venir pronto á manifestarse al mundo, para poner fin al ministerio levítico, y establecer por todo el mundo el puro ser-

vicio de Dios. Malaquias fué el último de los profetas, y anunció con admirable claridad la venida de Jesucristo, la de su Precursor Juan el Bautista, la vocacion de los Gentiles, y el juicio final, cuando el Señor premiará á los buenos y castigará los malos.

## CONCLUSION A LOS PROFETAS.

En varias partes de este compendio quedan mencionadas la profecías mas esplicitas sobre la venida de un Mesías. Todas estas profecías se han cumplido en Jesus Nazareno, hijo de María Virgen, con tanta exactitud y precision que no podrá negar el mas incrédulo ser este Jesus el verdadero Mesías, el verdadero Cristo, el prometido Salvador del género humano. Desde el principio del mundo fué anunciado al primer hombre Adan, que de una muger había de nacer un Salvador para quebrantar la cabeza de la serpiente tentadora, y librar al género humano del pecado que había contraído en la prevaricacion del padre universal de todos los hombres. Despues fué anunciado por varios Profetas, que este Salvador había de descender de Abraham, Isaac, Jacob, Judá y David. Fué anunciado el tiempo en que había de nacer; la paz universal que había de reinar en el mundo; que Belen había de ser el lugar de su nacimiento; que había de nacer de una Virgen pura; que le había de preceder un Precursor; que había de predicar á los hombres; y casi todas las circunstancias de su vida, pasion y muerte fueron anunciadas por el Profeta Isaías.



Por último, la admirable prediccion de Daniel señalando el tiempo preciso al cumplimiento de las setenta semanas de años habiéndose verificado, el Santo de los Santos fué ungido, el Cristo nació, padeció y fué muerto, la ciudad fué asolada, el templo destruido, los sacrificios fuéron abrogados, las ceremonias de la antigua Ley cesáron, el pecado fatal fué borrado, el hombre reconciliado á su Dios, la puerta de la gloria abierta, y todas las promesas de la redencion fuéron cumplidas, como se verá en la segunda parte de este compendio.

## CAPITULO CUARTO.

EL JUSTO JOB.

JOB.

La Santa Escritura nos presenta un ejemplo admirable de integridad y resignacion á la voluntad de Dios en la historia del paciente Job, para enseñarnos á poner toda nuestra confianza en el Señor, en la vicisitud de la vida humana y cosas de este mundo. No se sabe el tiempo preciso en que vivía Job ni quien escribió su libro; pero como se supone haber existido este personage ántes que Moises recibiera la ley del Señor, se debe concluir que era nieto de Esau, y que vivía durante la esclavitud de los descendientes de Jacob en Egipto. Job moraba en la provincia de Hus, situada entre la tierra de Canaan y el reino de los Cal-

deos; estaba dotado de una sencillez y rectitud de corazón admirable, era temeroso de Dios y enemigo de todo lo malo. Este hombre era muy rico en su país, pues solo en ganado tenia siete mil ovejas, tres mil camellos, mil bueyes, y quinientos asnos: animales todos de mucha utilidad y valor en aquellas regiones, y en unos tiempos en que el lujo presentaba pocos objetos mas al deseo. Siete hijos y tres hijas aumentaban su felicidad, y Job no tenia mayor contento que el de instruir á su familia en las obligaciones que debían á Dios, y exhortarlos á la caridad y union entre ellos, ofreciendo diariamente holocaustos al Señor por la santidad y prosperidad de cada uno de su casa. Una virtud tan excelsa llenó de zelos al enemigo comun de los hombres, y queriendo privarle de la felicidad que gozaba, pidió al Altísimo permiso para tentarle, animado con la esperanza de reducir al justo varon á desesperacion. El Señor que conocia la sincera virtud de su siervo, que le amaba y le temia, que vivía separado de todo mal, y que no habia hombre semejante á él en la tierra, permitió al espíritu tentador afligir á Job, pero con espresa prohibicion de tocarle á su persona.

El envidioso Satanás apeló á toda su malicia para salir con su intento, y preparó cuatro mensajeros para que sucesivamente le anunciaran la pérdida de todo cuanto poseía. Complacido Job en su feliz estado, consideraba las riquezas con que el Señor le habia favorecido, y se alegraba con saber que todos sus hijos estaban en casa del primogénito, comiendo y